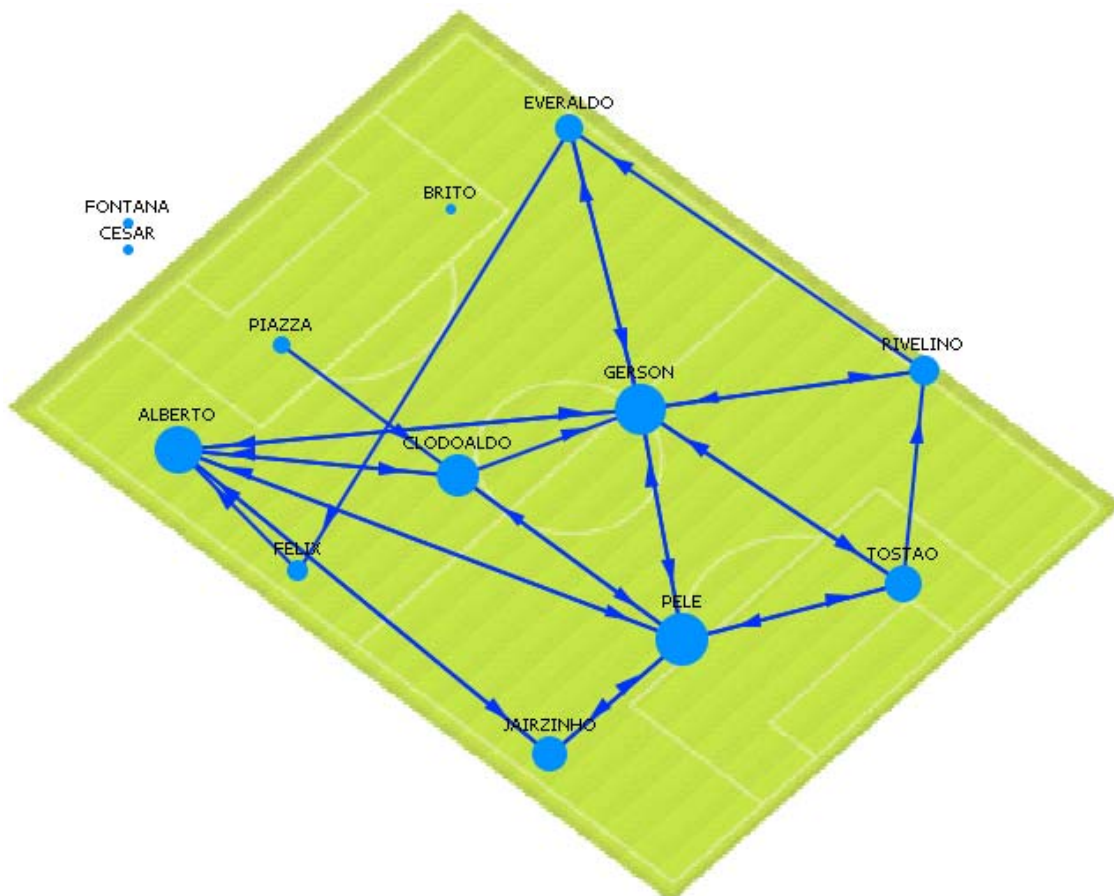


## El Brasil de Pelé y la España de Xavi. Una apuesta al juego.

El Brasil de 1970 jugaba con el sistema 4-2-4. Hasta ese momento el fútbol era un deporte zonal, los jugadores mantenían la posición y se movían como un solo bloque, no existían los intercambios posicionales de jugadores. La selección de Pelé fue uno de los primeros seleccionados en practicar un tipo de deszonalización. Cuando Brasil atacaba, los defensores laterales subían al mediocampo. Cuando Brasil defendía, los delanteros laterales bajaban al mediocampo. Esto garantizaba que siempre hubiera cuatro volantes y le daba una dinámica al juego de Brasil que desconcertaba al rival y que pasó a conocerse como el *jogo bonito*. En este sistema es muy importante la labor de los volantes centrales, ya que cumplían la función de enlace entre los defensores y los delanteros. De esta manera, Gerson y Clodoaldo eran nodos con una gran centralidad de intermediación, ya que todas las jugadas pasaban por ellos. Estos dos jugadores enlazaban con Pelé, quien se encargaba de comandar la ofensiva. Uno estaría tentado a pensar que el juego estaba centralizado en Pelé, pero no era así. Más bien el juego estaba centralizado en un grupo de jugadores habilidosos que formaban el núcleo de la red. Pelé era acompañado por grandes jugadores como Jairzinho, Rivelino, Tostao y Gerson. Si Pelé tenía un mal partido, cualquiera podía ponerse el equipo al hombro porque Brasil era un equipo de conductores.



Varias de las características de la selección brasilera lo vemos en la actual selección española, donde Xavi y Busquets tienen altos grados nodales y sirven de ejes sobre los cuales se estructura la red de pases. Además España cuenta con volantes laterales muy ofensivos como Iniesta y Silva que recuerdan a Rivelino y Jairzinho, mientras que en delantera participan Fabregas y Villa con una menor centralidad que Pelé y Tostao, pero esta diferencia se debe al perfeccionamiento de las estrategias defensivas, como el pressing, que desplazaron la zona de acción del equipo desde la delantera a la defensa. Además, sin desmerecer la habilidad de Fabregas, no es el mejor jugador del mundo como lo era Pelé hace 40 años. Otra similitud: los defensores laterales también tienen participación ofensiva, la centralidad de Ramos es similar a la de Alberto. De esta manera, salvando las diferencias en la dinámica del juego, el 4-2-4 de Brasil del 1970 y el 4-2-3-1 de España, son sistemas de juego emparentados que apuestan a la posesión del balón y a la vocación ofensiva, si bien desplazan el foco del juego varios metros más atrás en la cancha.

